

# Aristas de Mujer

(POEMA PARA PAULA Y OTROS VERSOS)



**Prólogo de Antonia Barquilla Morrón**

Don Benito, 2008



# Aristas de Mujer

PORTADA: COMPOSICIÓN

La merienda (Museo de Filadelfia), realizado por Jean Metzinger en 1911.

Edita: Asociación PROINES.

Impresión : Libros Bajo Demanda Impresionado.es

Depósito legal: BA-50/2008

# PRÓLOGO

*"Cuando el rayo de la amistad prende las brasas de la afinidad y del cariño, se produce una sensación de conocimiento recíproco, que nos permite reconocer que estamos en casa"*

Con toda mi admiración.



"Puedo reconocer la desnudez de tu alma en las rimas de tus versos..."

Puedo imaginarte en las noches sin sueño, con ojos iluminados, más que abiertos, con las gafas de "culo de vaso", debatiendo con tus sentires, con tus musas, con tus versos, con la necesidad de contar "las cosas que una lleva por dentro"...

Puedo imaginarte decidida a ello: "Ahora lo cuento, porque si no... me muero".

Puedo imaginarte grande por fuera y grande por dentro, como las pocas mujeres estrellas de hoy, como las pocas mujeres de canción, de música, de cuna y de abrazo.

Puedo reconocerte en tantas palabras, en tantas ideas, en tantos conceptos... Pero sobre todo te reconozco en la eterna sonrisa de tu madre y en el color de la soga del espartero.



"ARISTAS DE MUJER" es el segundo libro de poesía de la escritora dombenitense Rosario Pinto García-Mora. Si en *Mixturas* ya su poesía era limpia, intensa, sensible y agradecida, en *Aristas de Mujer*, el intimismo, la emoción y la escritura de los sentimientos, tocan puerto.

El uso que hace de la palabra en verso, da sentido a una profunda creación artística que define la personalidad de la autora, para quien escribir forma parte de su más íntima esencia, para quien escribir es una insustituible necesidad de expresión propia.

En *Aristas* se adivina al poeta disfrutando de su oficio, al poeta suelto y satisfecho por estar seguro de haber plasmado en sus versos aquello que realmente pretendía.

La conexión y la complicidad con el lector son inmediatas desde la lectura de los primeros poemas, lo que hace entusiasmar, ilusionar y emocionar intensamente al lector.

Al finalizar la lectura, la identificación y conexión autor-lector conforman un "todo" amable y agradecido.

El libro está estructurado en tres partes claramente distintas en cuanto a las estrofas y rimas utilizadas en cada una de ellas, pero bajo un gran manto en común que las cobija a todas: la alta calidad del lenguaje lírico-emotivo-lúdico conseguido.

En sus estrofas, las diferentes rimas construyen musicales frases transmisoras de recónditos sentimientos. Sentimientos muy familiares para nosotras, las mujeres, como:

la concepción de un hijo,

[...*Y en la matriz de plata fue, nueve instantes, centro*],

el innato deseo maternal,

[...*¿Por qué te quiero tanto, mi niño, si no eres mío?*],

el instinto protector de madre,

[...*Ya cuando todo germine, saldrás a plantar tu risa por la sierra...*].

Sus poemas son trajes de gala hechos a medida de los sentimientos más habituales del corazón humano, así:

las penas de amor,

[...*Vengo de pintar en gris las amapolas;*]

las decepciones,

*[...“Te dibujo en la desnudez de una traición descubierta...”*

el amor no correspondido,

*[...Pero duele no tener disponible el olvido...]*

*[...barco que no ha de enviar lo que yo quiero, quiero querer lo que me es imposible...]*

el amor prohibido,

*[...Pero... no olvides que tienes que olvidarme.]*

la pasión,

*[“La oscura playa escucha los gemidos  
y los rítmicos ayes de la arena  
que envuelve, siendo sábana morena,  
las pasiones de cuerpos encendidos;...”]*

la soledad,

*[“Ya no te tengo para leer las entrelíneas de mis versos;...”]*

la duda y la contradicción como proceso hacia la plenitud,

*[...Lluvia que al no mojar, tan sólo, seca. Puerta que estando abierta, no hay salida. Grosor de una palabra, siendo hueca...]*



a pesar de todo, la esperanza,

*[...para plantar hierba fresca en las veredas que calcinó el verano;]*

pero también son enérgicas denuncias del acontecer actual, como:

la violencia de género,

*[Quizá en el primer beso por Judas fue besada...]*

el maltrato humano a la madre naturaleza.

*[...Cuanta gestación extrauterina que amenaza concluirte...]*

el daño al mundo infantil, a través de Internet.

*[...que mata vidas, sin usar metralla, haciendo al inocente cualquier guiño...]*

el fenómeno de las pateras,

*[...desembarcan, con sus maltrechos huesos, un alma taladrada de dolores, para volver de nuevo a su ceniza.]*

a los voluntarios,

*[...Espero que me mueva la alegría, de sentirme en el bando de los locos, que su entrega con aire está pagada.]*

Como persona generosa con lo que tan feliz le hace,  
alaba a las palabras como vehículo de expresión,

*[...Qué sosiego, que nunca busco,  
trepar por el diccionario  
y no verse seducido  
por alguna de ellas  
para etiquetar una pena...]*

a la inspiración,

*[...¿Qué es anterior, la rima, quizá el tema?  
¡Caprichos de una musa enajenada!...]*

a su admiración por las fuentes de las que se surtió  
para enriquecer su alma poeta,

*["La voz de mis poemas se hace muda,  
marchita seca y sin olor a espliego  
ante el "Romance..." de Gerardo Diego,  
o la "Oda a la pobreza" de Neruda..."]*

La segunda parte de *Aristas de Mujer* la conforman catorce sonetos, en honor a los catorce versos que dan hechura a la mítica estrofa. La soltura que Rosario tiene con los dos cuartetos y los dos tercetos, quedó ampliamente demostrada en su primera obra, *Mixturas*; pero la maestría, colorido,

musicalidad y frescura alcanzados en *Aristas*, hacen que me ponga en pie ante ella.

Cito un cuarteto de "Sueño de sal" -que me ha impactado profundamente-, pero invito a la lectura sosegada y detallada de cada uno de ellos.

[...*"Tanto soñar el mar, agua que suena,  
suena a sabor de sal y suena a puerto,  
puerto que sin anclar me siento muerto,  
muerto de amor varado en una pena..."*]

La última parte de *Aristas de Mujer*, Poema para Paula y otros versos, está constituida -en primer lugar- por una serie de poemas como más reposados, más lentos, más... "mayores de edad". Sus rimas consonantes siguen siendo sonoras, pero de más peso y fundamento, aunque no por ello exentas del gran contenido emocional que caracteriza a toda la obra.

Escribe al inexorable paso del tiempo, a los amores incomprensidos, al amado, a la aceptación sosegada del final de la vida, a la vocación de ser maestro, a la vida campestre, a la belleza poética, a la "bendita" rutina diaria...

*Aristas de Mujer* finaliza con un extenso poema dedicado a su madre, Paula. En él -apoyándose en el

símil primavera, verano, otoño e invierno- nos describe el contexto en el que nació, se crió y vivió la generación a quien la guerra Civil española le sorprendió en plena niñez. Niñas y niños en los que vemos reflejados a muchas de nuestras madres y a muchos de nuestros padres.

Llama especialmente la atención la musicalidad y el ritmo en sus estrofas, así como la coherencia y delicadeza que les proporciona la construcción de cada uno de los versos para conseguir descripciones -casi celestiales- de tiempos y vidas tan difíciles.

Así describe situaciones tales como:

el contexto social de la época,

*[...Ya en cada piel se adivinaba una herida, un estigma, una llaga...]*

La nacerencia,

*[...Y en una de esas pendientes no se supo cómo... ¡una estrella!*

la infancia,

*[...Para ella, sólo días de penumbras,  
días de segar infancias,  
de largas caminatas,  
de cielos sin cobijos,...]*

la adolescencia que no existió,

*[...así llegó el verano a su vida,  
sin cosechas;  
sólo con la del hambre,  
la que doblega el cuerpo,...]*

a pesar de todo, el rayo de luz del amor.

*[...Él puso en la copa, todos los anillos  
de las alianzas todas  
y ella bebió hasta la última gota,  
sin reservas.*

*Y por tres veces  
inundó su playa la marea...]*

el adiós al marido, al amigo, al compañero...,

*[...Sólo supo que su vida era otoño  
cuando la sombra amada fue ciprés...]*

y finalmente, la perseverancia indestructible de una madre,

*[...Sólo el corazón de una madre  
puede permanecer asomado  
al abismo del tiempo, por tanto... tanto tiempo.]*



Soy de las personas que piensan que las cosas verdaderamente importantes de la vida, pasan "de puntillas al lado de nuestros corazones", casi sin hacer ruido. Que los seres "chapeau" los podemos descubrir entre nuestros amigos, nuestros vecinos o en el súper de al lado.

La mayoría de la gente deambula por el Universo en busca de talentos, saberes y artes espectaculares; sus miras están puestas tan lejos que ello les impide ver, apreciar y disfrutar de lo que, por cercano, tienen delante de sus ojos.

*Amiga, tus poemas me han pellizcado y arañado dulcemente el alma. Esos versos ya han enraizado en mi corazón hasta formar parte del mismo. Su música es el eco con el que me despierto cada mañana. Y SÍ, te llamo POETA. No te viene nada grande. GRACIAS.*

*Antonia Barquilla Morrón*

*Verso dormido, forjado despacio,  
rima en letargo en su mundo de sueño,  
voz sosegada esperando el pequeño  
milagro que haga inundar el espacio.*

*(A J. Ricardo Montaña, por abrirme la primera puerta)*

